
LOS VECINOS RECUPERAN

LA TRADICIÓN DE LA COSECHA DEL TRIGO

Una siega “a fouciña” en tiempo récord

REPORTAJE DE P.R.C.

Los tres ferrados de tierra en los que la Asociación de Vecinos de Covas plantó en su día un triguero ya han dado sus frutos. Ayer fue el momento de la siega, previo a la “festa da malla” que se celebrará el próximo día 16, y durante la mañana la parroquia retrocedió en el tiempo para recordar, de la mano de los mayores, cómo se trabajaba en el campo hace décadas.

La entidad vecinal, organizadora de esta actividad cuyo objetivo es recuperar antiguas tradiciones, esperaba trabajar durante toda la mañana en la siega, pero la elevada participación -25 personas- y sobre todo la destreza de quienes en su día fueron maestros en el arte de manejar la “fouciña” hicieron que la labor quedase concluida en apenas una hora y media.

Los más pequeños observaban previsoramente alejados del afilado filo de las hoces la evolución del trabajo, que los segadores llevaron a cabo convenientemente ataviados. De hecho, como explicó el presidente de la Asociación de Vecinos, Manuel Cereijo, durante todo este año estuvieron trabajando en la confección de atuendos que reproducían la vestimenta de hace medio siglo.

A la espera de dar por finalizado el proceso de obtención del grano el próximo día 16, este miércoles habrá un nuevo encuentro de vecinos. Será para hacer los “mollos”, haces que se forman con el trigo que ahora permanece extendido sobre el campo para que se seque.

Pero el gran día será el de la malla, cuando paja y trigo quedarán separados. En esa jornada se organizará una comida como las de antes, con el guiso de carne como comida principal ya que, como recordaba Cereijo, era el menú que se solía ofrecer a los participantes en la malla. Mantener aquel espíritu de colaboración vecinal que permitía sacar adelante las faenas del campo es, desde luego, una misión cumplida.

En la siega de ayer estuvieron presentes los responsables de zona rural del Concello, los concejales socialistas Sandra Ríos y Manuel Santiago. Este último, vecino, además, de la zona, indicó que desde el Ayuntamiento se valoran este tipo de actividades colectivas “que se están perdiendo y que son las que hacen pueblo de verdad”.

Santiago tiene vagos recuerdos de infancia de cómo se recogía el trigo a mano y asegura que el próximo día 16 -en que no faltará a la cita- con toda probabilidad el ruido de la máquina “malladora” le provocará un sentimiento de nostalgia.



La tarea quedó finalizada en apenas una hora y media LUIS POLO